



CARLO ACUTIS

Carlo Acutis (3 de mayo de 1991) era un chico de aspecto corriente nacido en Italia. Le gustaban los animales, el fútbol y pasar tiempo con sus amigos, y era un friki de la informática... Pero no era como los demás: ¡le fascinaban las iglesias y la Virgen María, y su mayor deseo era recibir la Eucaristía! Era un apasionado de Dios y ponía su talento a su servicio. Creó páginas web para muchas parroquias y trabajó durante años en la mayor exposición de la historia sobre los milagros eucarísticos, que se instalaría en más de 10.000 parroquias. Carlo estaba lleno de ideas misioneras.

A la edad de 15 años sufrió una leucemia fulminante. No se quejó de nada. «La felicidad es mirar a Dios. La tristeza es mirarse a uno mismo». Murió el 12 de octubre de 2006. Su popu-

laridad fue instantánea, especialmente entre las generaciones más jóvenes. Se le atribuyó un milagro en 2018, y el papa Francisco celebró su beatificación en 2020. Muchos jóvenes encuentran en él una luz en el mundo actual.

Hay Santos para todos los gustos, patrones para todas las profesiones, pero faltaba un Santo patrono de Internet. Carlo era un chico normal, con sus defectos y virtudes, que luchó por colocar a Dios en primer lugar y que usó internet para evangelizar. Como él decía, “La Eucaristía es mi autopista hacia el cielo”.

“Carlo fue mi salvación”, revela su madre. El amor apasionado que su hijo sentía por Jesús, llevó a que esta mujer, joven, exitosa, de una familia intelectual y alejada de la fe, se cuestiona-



ra su forma de vivir. Había ido tres veces a Misa en su vida: su Bautismo, su primera Comunión y la boda. Hasta que el pequeño Carlo, de cuatro años, la llevó a entrar en las iglesias para decirle ‘hola’ y mandarle ‘besos’ a Jesús en la Cruz. Se apuntó a unas clases de teología para responder a las miles de preguntas de su inquieto hijo y poco a poco tuvo una conversión.

Mucha gente piensa que la santidad es solo para unos pocos, pero en el plan de Dios todos estamos llamados a ser santos; hemos sido creados a imagen de Dios. Carlo también dijo que todos nacen «como un original», pero que muchos mueren «como fotocopias». Para él, morir como una «fotocopia» significaba no cumplir ese plan único e irrepetible que Dios ha planeado para cada uno de nosotros desde la eternidad.

A Carlo le encantaban los videojuegos, los ordenadores y las redes sociales. Su vida transcurría del deporte al voluntariado, de la pasión por los animales a la pasión por la naturaleza. Dotado para todo lo relacionado con la informática, utilizó su talento para servir a la Iglesia. Creó páginas web, dibujos animados y exposiciones virtuales que recorrieron el mundo, ayudando a miles de personas a volver a la fe y a descubrir la belleza del Evangelio. Hizo la primera comunión a los 7 años y empezó a ir a misa y a la adoración eucarística todos los días. [Para Carlo, una vida de](#)

[éxito significaba ser capaz de amar a Dios por encima de todo y al prójimo como a uno mismo.](#) “No hablo con palabras, solo me recuesto sobre su pecho, como San Juan en la Cena”, así describía su forma de orar.

Hoy, Carlo sigue evangelizando a la familia. Antonia, su madre, tuvo mellizos en 2010, Francesca y Michele, cuando ya había cumplido 44 años, cuatro años después de la muerte de su hijo. Los mellizos siempre han escuchado hablar de su hermano, así que para ellos es natural tener un Santo en la familia. “Son niños muy devotos y aunque se pelean por ver quien reza el rosario, son muy especiales. Estoy segura de que Carlo está intercediendo por ellos desde el cielo” dice su madre.

Carlo era un poco “glotón y goloso, porque le encantaba comer Nutella y helados” dice su madre entre risas, porque cuando se le pregunta sobre Carlo, tiene muchísimas anécdotas que contar. Recuerda que hubo un momento que comer tanto hizo que ganara peso y engordó, lo que le llevó a adquirir un sentido del equilibrio y luchó por la virtud de la templanza. Le habían regalado un diario que utilizó para su mejora personal, colocando notas por su comportamiento, por ejemplo, “cómo me comporto con mis padres, compañeros y profesores”. Esto demuestra “la lucha que

tuvo consigo mismo, era muy estricto y no dejaba pasar ni una” dice Antonia. Carlo tenía también detalles con las señoras que venían a limpiar la casa, algunos de los cuales están grabados en la memoria de Antonia: “A pesar de que era su trabajo, a Carlo no le parecía bien que tuvieran que recoger su desorden. Intentaba despertarse un poco antes para tener la habitación limpia y hacer la cama”. La revista *Huellas* recoge el testimonio de uno de los empleados del hogar: “Rajesh era hindú. Entre él y Carlo nació una profunda amistad, hasta el punto de que Rajesh se convirtió y pidió recibir los sacramentos. Cuenta Rajesh que: «Me decía que sería más feliz si me acercaba a Jesús. Pedí el Bautismo cristiano porque él me contagió y cautivó con su profunda fe, su caridad y su pureza».

Su empeño por cosas sencillas, pequeños detalles que mejoraban la vida de los demás era francamente admirable. En este sentido, su madre cuenta impresionada la “caridad y la generosidad que Carlo tenía con todos”, que es lo que contesta cuando se le pregunta sobre lo que más le impactaba de su hijo. Con sus primeros ahorros le compró un saco de dormir a un mendigo que siempre veía camino de Misa. En su cuaderno de apuntes personales escribió: “**La tristeza es dirigir la mirada hacia uno mismo, la felicidad es dirigir la mirada hacia Dios. La conversión no es otra cosa que desviar la mirada desde abajo hacia lo alto. Basta un simple movimiento de ojos**”.

“Hay algo muy oscuro de Internet que puede ser transformado si la tecnología es usada para un buen propósito” dice Antonia, “Carlo lo hizo para evangelizar y es un gran signo de esperanza”. No puede más que enorgullecerse de la gran labor que hizo su hijo con la tecnología y por ser ejemplo para tantos jóvenes de su generación. Carlo les decía a sus amigos que para ellos también había “un propósito especial de Dios desde la Eternidad”. Y que ellos también podían hacer mucho más de lo que él hizo.

Su madre explica que Carlo se confesaba con frecuencia, ya que “igual que para viajar en globo hay que descargar peso, también el alma para elevarse al Cielo necesita quitarse de encima esos pequeños pesos que son los pecados veniales”.

Antonia Salzano, madre de Carlo, abre su corazón sobre aquello que más le impactó de su hijo: **su gran amor a la Eucaristía**. Amor que le llevó a pasar horas y horas de trabajo de investigación para crear una página web y una exposición con los principales milagros eucarísticos que, hoy todavía sigue siendo visitada por miles de personas de todo el mundo.

Su trabajo de investigación, que comenzó cuando tan solo tenía 11 años, dio como resultado una obra que explica los hechos milagrosos en torno a la Eucaristía en 20 países, con 160 y que han recorrido más de 10.000 parroquias en todo el mundo. Su madre no oculta su emoción al contar lo impresionante que era “ver a un niño tan joven pasar horas y horas trabajando con el ordenador en vez de jugar a los videojuegos o con sus amigos”. Quería que todos amasen a Dios y comprendieran que **“la Eucaristía es lo más increíble que hay en el mundo”**.

Verano de 2006 y Carlo le pregunta a su madre: “¿Crees que debo ser sacerdote?” Ella le responde: “Lo irás viendo tú solo, Dios te lo irá revelando”. Ese comienzo de curso no se encontraba bien... parecía una gripe normal. Nadie se lo esperaba. Al entrar en el hospital, confió a su madre: “De aquí ya no salgo”. Efectivamente, se le diagnosticó una de las peores leucemias, de tipo M3. Diría a sus padres: “Ofrezco al Señor los sufrimientos que tendré que padecer por el Papa y por la Iglesia, para no tener que estar en el Purgatorio y poder ir directo al cielo”. Pidió la Unción de Enfermos y murió el 12 de octubre. En el funeral no cabía nadie más: muchas personas que la familia no había visto en la vida. Y es que Carlo, a escondidas, había ayudado a un innumerable número de almas, como inmigrantes y personas sin techo en la calle, con quienes compartía su comida. ¡En el funeral había muchísimas personas sin recursos! “Un montón de gente me hablaba de Carlo, y yo no sabía nada. Me daban testimonio de la vida de mi hijo, y yo me sentía huérfana”, confiesa Antonia.

Carlos Acutis ha sido canonizado el 7 de septiembre de 2025.

SAN MIGUEL, SAN GABRIEL Y SAN RAFAEL ARCÁNGELES

(29 de septiembre)

La misión de los ángeles es amar, servir y dar gloria a Dios, ser sus mensajeros y cuidar y ayudar a los hombres. Ellos están constantemente en la presencia de Dios, atentos a sus órdenes, orando, adorando, vigilando, cantando y alabando a Dios. Se puede decir que son mediadores, custodios, guardianes, protectores y ministros de la justicia divina.

SAN MIGUEL

Este nombre significa: *¿Quién como Dios? O: Nadie es como Dios.* En el capítulo 12 del Libro del Apocalipsis se cuenta lo siguiente: *Hubo una gran batalla en el cielo. Miguel y sus ángeles combatieron contra Satanás y los suyos, que fueron derrotados, y no hubo lugar para ellos en el cielo...* La Iglesia Católica ha tenido siempre una gran devoción al Arcángel San Miguel, especialmente para pedirle que nos libre de los ataques del demonio y de los espíritus infernales.

SAN GABRIEL

Su nombre significa: *Dios es mi protector.* Al Arcángel San Gabriel se le confió la misión más alta que jamás se le haya confiado a criatura alguna: **anunciar la encarnación del Hijo de Dios.**

San Lucas dice: *Fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, a una virgen llamada María, y llegando junto a ella, le dijo: Salve María, llena de gracia, el Señor está contigo. Ella se turbó al oír aquel saludo, pero el ángel le dijo: No temas María, porque has hallado gracia delante de Dios. Vas a concebir un hijo a quien pondrás por nombre Jesús. Él*

será Hijo del Altísimo y su Reino no tendrá fin.

San Gabriel es el patrono de las comunicaciones y de los comunicadores, porque trajo al mundo la más bella noticia: **que el Hijo de Dios se hacía hombre.**

SAN RAFAEL

Su nombre quiere decir *medicina de Dios.* Tiene un papel muy importante en la vida del profeta Tobías, al mostrarle el camino a seguir y lo que tenía que hacer. Tobías obedeció en todo al arcángel San Rafael. Él se encargó de presentar sus oraciones y obras buenas a Dios, dejándole como mensaje bendecir y alabar al Señor, hacer siempre el bien y no dejar de orar. Se le considera patrono de los viajeros por haber guiado a Tobías en sus viajes.

Los ángeles anhelan nuestra **salvación** y, presentan nuestras oraciones ante Dios acompañando con sus plegarias nuestras peticiones. Nos conviene, pues, encomendarnos a ellos especialmente en los momentos difíciles y sobre todo en la hora de la muerte, para que nos defiendan de los ataques del enemigo y lleven nuestras almas al Cielo.

San Josemaría Escrivá de Balaguer tenía una fe inmensa en su ángel custodio. Recordemos que la fundación del Opus Dei tuvo lugar el dos de octubre de 1928, fiesta de los ángeles custodios. Todos los martes los dedicaba a su ángel y a todos los ángeles. Y decía: *Ten confianza con tu ángel custodio. Trátalo como a un entrañable amigo y él sabrá hacerte mil servicios en los asuntos ordinarios de cada día* (Camino N° 562).



Colegio
Montessori

Calle Rafael Lapesa 1
37004 Salamanca

www.montessorisalamanca.net